

29/10/1999 - CONTRASTE (1)

1649 – Disciplina es como un espejo donde se refleja el rostro de un hombre o de una mujer. Es un contraste de Aquél que todo lo creó, que Soy **Yo**, tu Dios. Miraste hacia Mí y ya sonreíste muchas veces. Con esto haces que **Yo** pueda confiar en ti. En tus ojos, veo un deseo de un día encontrarte Conmigo, pero **Yo** siempre estoy contigo. Si tus ojos con logran verme, es porque no defines como Soy **Yo**. Detente y piensa un poco al leer esta lectura: “¿Cómo puede ser, que este hombre fue a escribir lo que yo quería, que es tener esta respuesta?” ¡Ves, ya estoy hablando contigo, hijo Mío o hija Mía! Mira los dedos de tus manos. Junta las dos y mira hacia donde apuntan. ¿No es hacia arriba? Si no fuese **Yo**, tus dedos, con seguridad, por débiles caerían hacia abajo. Ellos saben quien Soy, pero son sólo tus ojos los que no lo entrevén. Pon la mano sobre tu corazón, queda bien concentrado y cuenta todos los latidos que da por minuto. Esta energía sale de Mí. Es como la red eléctrica, más o menos: si el generador se apaga, se apagan todas las luces. Así Soy **Yo**.

Incorruptiblemente (2) y sin parar gira el sol, gira la luna, gira la Tierra y todos los astros que están en el aire. No van a pensar que el sol es un astro que está parado. El gira, si, de una forma que jamás los ojos del hombre pueden entrever, por la fuerza que tiene, donde ningún aparato puede ir hasta los límites de su grandeza, sino sólo **Yo** puedo entrar en él y salir a todo momento.

Vean, hijos Míos, como Soy **Yo**, el Poder máximo y entretanto, hablo con este pequeño hombre todos los días y hay tantos que dudan de este humilde mensajero Mío.

Confiere todas los mensajes de este mundo con éste, que estás leyendo, donde ya leíste lo que acabo de decir, de cómo Soy **Yo**. Esta prioridad no es de éste que escribe. La prioridad es Mía, pues **Yo** sólo pongo a quien **Yo** quiero y no como los hombres quieren. **Yo** Soy tu voz cuando tu hablas, **Yo** soy la Luz de tus ojos que hace entrever toda la naturaleza, **Yo** Soy tus pasos, **Yo** Soy la boca que tienes para recibir el alimento, **Yo** Soy tus brazos que pueden hacer todo y **Yo** Soy tus manos junto a tus dedos, que cuando se ponen juntos, apuntan hacia el infinito, haciendo que Mi energía pase por ellos y vaya directo hacia tu corazón.

¿Viste bien la figura (3) que hicieron de Mí, apuntando hacia el hombre frente a Mí? Mira, que fueron Mis dedos.

Ahora cuenta cuantas veces dice la palabra “**Yo**”. Te detuviste a pensar, quien Soy? “¡**Dios!**”

Ustedes, hijos amados, cuando pasan a obedecerme, son mientras tanto, apenas un contraste, un reflejo de Mi Divinidad. Para los teólogos siempre hay dudas, pero para los hombres de fe, Yo Soy un Dios que creó todo. ¡Así Soy Yo!

Dios

(1) Contraste = reflejo

(2) Incorruptible = inalterable, estable

(3) La pintura de Michelángelo en la Capilla Sixtina en Roma, Italia, titulada “La Creación”